

UNA CASA LLENA DE LUZ

LUMINOSA, CÓMODA Y AUTÉNTICA. ASÍ ES ESTA CASA EN EL PUEBLO MADRILEÑO DE OLMEDA DE LAS FUENTES. APENAS TIENE CINCO AÑOS DE EXISTENCIA, PERO LOS MATERIALES EMPLEADOS Y LA ARQUITECTURA DE LA ZONA HACEN QUE PAREZCA QUE LLEVA EN PIE TODA LA VIDA.

Frodo, el perro de la familia, cruza el portón, que fue rescatado de un derribo de la zona. El suelo de barro es artesanal y procede de Murcia. Unos escalones conducen al amplio salón. **En la otra página:** el patio de acceso, con muebles de forja heredados.

Sorprende el ESQUEMA ARQUITECTÓNICO de la casa, la distribución de los espacios, y el juego volumétrico que crean las diversas cubiertas a una o dos aguas.



Arriba a la izquierda: escaleras de acceso a la planta superior, con la barandilla de forja. El cuadro es un autorretrato del padre de Francesco, Paolo Domestici. **Arriba a la dcha.:** en el distribuidor de la planta baja, un pupitre antiguo rescatado de una almoneda. **En la otra página:** el amplio salón con chimenea, con un sofá blanco de *Gastón y Daniela*, y otro rojo de *Becara*. La alfombra es turca.

La decoración es campera y sencilla. Huye del artificio, de la complejidad, y MEZCLA ANTIGÜEDADES y piezas heredadas, con objetos de hoy y obras de arte.



Arriba a la izquierda: en este rincón del salón, un aparador de herencia familiar repleto de libros. La hamaca es antigua. **Arriba a la dcha.:** una imagen del pasillo de la planta alta, con una estufa de hierro al fondo y cuadros heredados de la familia en las paredes. **En la otra página:** la cocina es muy campera. La gran mesa de madera y las sillas, similares en *Habitat*, compiten en protagonismo con la gran cocina esmaltada AGA.



Sobre estas líneas: el dormitorio principal se baña de luz gracias a sus tres ventanas. El cabecero perteneció al padre de Francesco, y la butaca se compró en un anticuario del pueblo. **Debajo a la izda.:** amplio y tranquilo, el patio trasero de la casa, perfecto para disfrutar en los días de buen tiempo. **En la otra página:** en el cuarto de baño, tanto la ducha como la encimera se construyeron de obra, y se revistieron con gresite.



Cuando los dueños de esta casa, Francesco e Ingeborg -italiano y holandesa afincados en España-, llegaron a Olmeda de las Fuentes, supieron enseguida que este pueblo perdido en los confines de la provincia de Madrid era el lugar que estaban buscando. El enclave perfecto para vivir, cerca de los escenarios en los que se desarrollaba su vida, y en un entorno natural y tranquilo. Puede que parte de la culpa de que se produjera ese flechazo instantáneo entre el pueblo y ellos fuese de Juan Carlos Fernández, gerente de la empresa constructora *Nubacons*. Él lleva años edificando nuevas casas, rehabilitando las más antiguas, restaurando las ruinas... siempre con absoluto respeto por la arquitectura local. Tanto es así que, gracias a él, Olmeda sigue siendo un pueblo recoleto de edificios encajados que conserva la esencia auténtica que tuvo antaño. Para construir esta casa tan especial, se contaba con una parcela de unos 200 m² pero las necesidades de los dueños eran mayores. El arquitecto Gonzalo Fernández Martínez hizo un proyecto fantástico y logró una vivienda de casi 600 m² repartidos en varias alturas. Las obras se iniciaron en abril de 2005 y en 14 meses la casa estaba lista. El método de construcción de los profesionales de *Nubacons* responde al modo tradicional de hacer las cosas. Por eso las casas parecen llevar en pie toda la vida. Para ello utilizan materiales recuperados, o nuevos pero de factura artesanal, como las carpinterías de madera, la forja o el portón de derribo. La fachada principal se orienta al pueblo, y para acceder hay que cruzar un pequeño patio. La parte posterior se abre al paisaje un tanto escarpado de la zona y goza de unas vistas increíbles. Interiores rústicos, espacios cómodos y una decoración basada en la sencillez. En toda la casa abundan los muebles de herencia y las obras de arte. Cuadros y antigüedades bien escogidas se mezclan con objetos actuales. Pero si hay un espacio realmente vivido, ese es la cocina provista de una gran mesa de madera en la que se come, se juega, se charla y se hacen mil tareas. Una cocina a la altura de una casa pensada y construida para el disfrute y las necesidades de sus habitantes.

REALIZACIÓN: MÓNICA CORREDERA / **FOTOS:** GERMÁN SAIZ.
(Ver págs. de datos y direcciones).

→ En www.casaycampo.es encontrarás más información sobre esta casa y la empresa que la construyó.

WEB

000



La casa se construyó tal y COMO SE HACÍA ANTAÑO. En ella se combinan los materiales nobles y las técnicas de siempre.